

TEXTO DESCRIPTIVO DE LA OBRA DE TEATRO: PUPITRES

Alguien da vueltas muy rápido y aparecen rostros de niñas y niños. Luego aparece una escalera y los pies de una persona sentada en una silla de ruedas.

Aparece texto que dice “Ella es Olga. Está a cargo de la escuela”.

Sobre una mesa larga, la escenografía es un salón de clases perfectamente ordenado. Hay varias muñecas idénticas, impecablemente vestidas, peinadas y acomodadas sentadas en los pupitres. Hay pupitres vacíos.

Las manos de Olga acomodan los pupitres, peina a las muñecas y coloca libros, computadoras, bolsas y accesorios.

Olga trae una muñeca con uniforme escolar y la sienta en una silla.

Aparece texto que dice “Suena el timbre”

“Ella es Xareny. Integrará alumnas y alumnos a la escuela”

Xareny trae un muñeco sin brazo derecho y dice “Hola”.

Olga responde “Hola, bienvenido”

El muñeco sin brazo derecho dice “Aquí no puedo trabajar, necesito un mesabanco para zurdos”. Sale de escena.

Xareny trae una muñeca con lentes negros y un bastón. Intenta entrar por una puerta y dice “Hola, ¿es por aquí? Auch.”

Olga dice “Cuidado, estás chocando con todo. Ve afuera, esta escuela no es para ti.”

La muñeca sale de escena.

Aparece texto que dice “Silencio”.

Xareny trae un robot.

Olga le dice “Bienvenido, siéntate”.

El robot se cae de su silla.

Olga dice “¿Qué pasa? No se está quieto. Tiene que ir a una escuela especial.”

Xareny trae un muñeco en silla de ruedas.

Olga dice “Entra”.

El muñeco contesta “No puedo, no hay rampa”.

Aparece texto que dice “Suenan los timbres. Él es Ginés.”

Entra Ginés y saluda. Sobre la mesa hay varios muñecos sentados en los pupitres.

Olga dice “Hola”.

Xareny dice “Hola”.

Ginés dice “Hola, ¿puedo entrar?”

Olga dice “Claro, bienvenido.”

Ginés trae un muñeco de cerdito con alas.

Olga le pregunta “¿Qué eres? ¡Espera! Usa la puerta. ¡No puedes volar!”

Olga se desespera. Quita los mesabancos vacíos y dice “No, no, esto no está funcionando. Hay un problema.”

Los tres quitan todos los muñecos y juguetes que hay sobre la mesa. El espacio queda vacío.

Aparecen las manos de Olga, Xareny y Ginés.

Olga dice “Empecemos de nuevo.”

Las manos de Olga, Xareny y Ginés simulan un diálogo o reflexión.

Xareny dice “El espacio debe funcionar para todos y todas, para conseguir un buen aprendizaje.”

Ginés dice “¡Ah! ¡Ya sé!”

Sus manos levantan un cajón, donde se alcanzan a ver mesas, sillas y otros objetos, y el resto de los personajes.

En el marco de la entrada, Xareny y Ginés acomodan una rampa, por donde entra el muñeco en silla de ruedas y le ponen un aditamento en sus piernas, a manera de escritorio.

Las manos celebran.

Xareny y Ginés acomodan una puerta más pequeña, por donde se asoma y después entra una muñeca pequeña, a quien le ponen un escritorio acorde a su estatura, al centro del escenario y delante del muñeco en silla de ruedas.

Las manos celebran.

Por la misma puerta más pequeña entran otros dos personajes pequeños y se colocan a un lado de la muñeca pequeña.

Olga coloca a una de las muñecas que aparecen en la primera escena y pone una silla y escritorio frente a los personajes de pequeña estatura, obstruyendo su visión.

Xareny advierte esto y la coloca detrás, a un lado del muñeco en silla de ruedas.

Ginés sostiene un escritorio con un descansabrazos del lado izquierdo, lo colocan a un extremo del escenario y sientan ahí al muñeco que no tiene brazo derecho.

Las manos de Olga, Xareny y Ginés acomodan sillas y escritorios de distintos tamaños.

Entra por la puerta más grande la muñeca con lentes negros y un bastón, acompañada de su perro guía, y la sientan en una silla acorde a su estatura.

Las manos de Ginés presentan un libro en formato braille, que le acerca a la muñeca y ella sostiene con sus manos.

Las manos de Ginés colocan una tercera puerta, más grande que las dos anteriores.

Por esa puerta entra un muñeco de vaca de alta estatura y se coloca en una silla y un escritorio acorde a su tamaño.

Poco a poco, las manos de Olga, Xareny y Ginés van acomodando en el salón de clases al resto de los personajes en sillas y escritorios acordes a sus necesidades.

Las manos de Olga, Xareny y Ginés celebran.

Aparece texto que dice:

La Suprema Corte determinó que la educación inclusiva no solo demanda igualdad, sino equidad en el tratamiento y acceso para todas las niñas y niños, incluyendo a quienes tienen alguna discapacidad.

Las instituciones educativas deben asegurar que las circunstancias personales o sociales, como tener una discapacidad, el género, el origen étnico o la situación económica no sean un obstáculo para acceder a la educación, lo que implica que las autoridades dejen de considerarles como un problema que solucionar y, en su lugar, adopten una mirada positiva ante la diversidad y establezcan medidas generales de accesibilidad y ajuste enfocados en las necesidades particulares de cada niño o niña.

Las diferencias individuales son oportunidades para enriquecer la enseñanza grupal.

Amparo en Revisión 272/2019